



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1997/814
21 de octubre de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA DEL CONGO

I. INTRODUCCIÓN

1. El 13 de agosto de 1997, el Presidente del Consejo de Seguridad, actuando en nombre de los miembros del Consejo, emitió una declaración (S/PRST/1997/43), en la que expresó profunda preocupación por la situación imperante en la República del Congo a raíz del estallido de enfrentamientos entre las facciones registrado en su capital, Brazzaville, el 5 de junio de 1997. El Consejo expresó especial preocupación por la difícil situación en que se encontraban los civiles atrapados en medio de los combates, lo que ha provocado la pérdida de innumerables vidas y el desplazamiento de la población y ha creado condiciones humanitarias apremiantes en Brazzaville.
2. En la declaración también se recuerda mi carta de fecha 20 de junio de 1997 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad (S/1997/483), en la que me referí a la solicitud del Presidente del Gabón de que se desplegara una fuerza internacional adecuada en Brazzaville y las cartas pertinentes dirigidas a mí por el Presidente de la República del Congo y del Secretario General de la Organización de la Unidad Africana (OUA) (S/1997/495, anexos I y II).
3. El Consejo de Seguridad puso tres condiciones para la creación de dicha fuerza: a) el cumplimiento de una cesación del fuego convenida, b) un acuerdo sobre el control internacional del aeropuerto de Brazzaville, y c) un compromiso de las partes de concertar un acuerdo negociado que abarcara todos los aspectos políticos y militares de la crisis. El Consejo opinó que, a pesar de que se habían producido algunos acontecimientos políticos positivos, esas condiciones aún no se habían cumplido y exhortó a las partes a que lo hicieran sin dilación. Al mismo tiempo, dio instrucciones a la Secretaría de que prosiguiera manteniendo estrechos contactos con los posibles contribuyentes a una fuerza de mantenimiento de la paz que se desplegaría en Brazzaville cuando se cumplieran las condiciones apropiadas.
4. Desde que se dio a conocer la declaración del Consejo de Seguridad, la situación en la República del Congo y su capital, Brazzaville, ha sufrido un marcado empeoramiento y una transformación radical, a pesar de las importantes

gestiones de mediación llevadas a cabo por el Comité Internacional de Mediación, encabezado por el Presidente Omar Bongo del Gabón y con la asistencia del Representante Especial de las Naciones Unidas y la Organización de la Unidad Africana para la región de los Grandes Lagos, Sr. Mohammed Sahnoun. Los acontecimientos recientes y sus obvias consecuencias han obligado a cambiar por completo las hipótesis sobre las cuales se había basado la planificación militar de las Naciones Unidas.

5. Por consiguiente, deseo señalar urgentemente a la atención del Consejo de Seguridad la situación más reciente relativa a la República del Congo, así como las propuestas para mitigar la crisis humanitaria derivada del conflicto, para prestar asistencia, según proceda, en los arreglos de transición para llegar a la celebración de elecciones libres y limpias y examinar las funciones que el sistema de las Naciones Unidas podría desempeñar en la movilización de recursos para ejecutar un programa coordinado de reconstrucción y rehabilitación.

II. LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA DEL CONGO

6. El conflicto de Brazzaville se ha caracterizado por la violencia y la confusión generalizadas, así como por los grandes padecimientos de la población, que se describen en más detalle en la sección V. En la actualidad parece que, tras una marcada intensificación de los combates en los últimos días, las fuerzas de una de las partes en el conflicto, el General Denis Sassou-Nguesso, han quebrado el estancamiento que había persistido desde el comienzo de la crisis y han tomado control efectivo de la capital.

Evolución del conflicto armado

7. La lucha se inició en Brazzaville en junio de 1997, cuando las fuerzas armadas del Gobierno del Presidente Pascal Lissouba, con el apoyo de sus milicias, se enfrentaron con las milicias del General Sassou-Nguesso, un ex Jefe de Estado. Tras una tregua de algunos días, lograda mediante la firma de un acuerdo de cesación del fuego a mediados de julio, los combates se reanudaron en agosto y se intensificaron con el uso de helicópteros de ataque cuyos pilotos eran, al parecer, mercenarios extranjeros pagados por el Presidente Lissouba. Aparentemente, ambas partes han tenido libre acceso a armas y municiones y las compras de armas a menudo se financian con ingresos procedentes del petróleo.

8. En los últimos días el General Sassou-Nguesso, tras capturar el palacio presidencial y obtener el control por lo menos parcial del aeropuerto, parece haber ganado control de toda la ciudad de Brazzaville, en medio de combates muy intensos y generalizados. El conflicto se propagó a la parte de la ciudad anteriormente controlada por el ex Alcalde de Brazzaville, Sr. Bernard Kolelas, quien había permanecido neutral en la etapa anterior del conflicto, pero fue nombrado Primer Ministro por el Presidente Lissouba en septiembre.

9. La repentina intensificación de los combates hizo que miles de residentes de Brazzaville abandonaran la ciudad. Gran parte de la capital ya había sido abandonada por sus habitantes en junio, cuando las fuerzas rivales formaron líneas de confrontación que dividieron en dos al principal distrito comercial y residencial. El uso aparentemente indiscriminado o inexperto de armas pesadas y

los bombardeos aéreos llevados a cabo por helicópteros de ataque durante septiembre devastaron aún más la ciudad. Se desconoce el número de bajas, que se estimaba en 4.000 bastante antes de la etapa más reciente y violenta de los combates. Según la información de que se dispone, incluida la carta de fecha 13 de octubre de 1997 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República del Congo (S/1997/791), dos aviones militares no identificados sobrevolaron Brazzaville y dejaron caer bombas, causando la muerte a por lo menos 20 personas.

10. Los combates no se han limitado a Brazzaville y se informa de que en ellos participan fuerzas extranjeras, incluso mercenarios. En agosto se informó de enfrentamientos en Impfondo y Ouessou, en la parte septentrional del país. Información procedente de diversas fuentes indica que tropas angoleñas equipadas con tanques han ingresado en la República del Congo y tomado dos ciudades meridionales, Dolisi y Loudima, cerca del enclave angoleño de Cabinda. También se ha visto a tropas de habla portuguesa y tanques en las calles de Pointe Noire, centro de la actividad económica y núcleo del comercio de petróleo del Congo, que se ha entregado a las fuerzas de Sassou-Nguesso.

Presunta participación de fuerzas extranjeras

11. Con la información de la participación de tropas angoleñas de Cabinda, se ha puesto intensamente de relieve la repercusión del conflicto del Congo en la región en general. Elementos de las antiguas fuerzas armadas del Zaire y Rwanda, así como de la União Nacional para la Independência Total de Angola (UNITA), desde hace algún tiempo actúan a un lado y otro del conflicto, como también mercenarios extranjeros. También ha habido intercambios de disparos de mortero entre Brazzaville y Kinshasa a través del río Congo. En respuesta a esos ataques, se informó de que se habían enviado observadores militares de la República Democrática del Congo de Kinshasa a Brazzaville.

12. El 13 de octubre de 1997, el Presidente del Consejo de Seguridad recibió cartas de los Representantes Permanentes de la República Democrática del Congo y de la República del Congo (S/1997/790 y S/1997/791). En su carta, el Representante Permanente de la República Democrática del Congo, citando la muerte y la destrucción causadas por los reiterados bombardeos de Kinshasa desde Brazzaville, solicita una sesión urgente del Consejo de Seguridad para examinar la "agresión premeditada" perpetrada contra su país.

13. En su carta, el Representante Permanente de la República del Congo también solicitó que se convocara una sesión de emergencia del Consejo y denunció un acto de agresión que incluía el ingreso en territorio congoleño de un convoy fuertemente armado, incluidos tanques, procedente de Cabinda (Angola), informando además del bombardeo aéreo de Brazzaville.

14. No obstante, en una carta de fecha 16 de octubre de 1997 dirigida tanto al Secretario General como al Presidente del Consejo de Seguridad (S/1997/802), el Representante Permanente de Angola ante las Naciones Unidas rechaza enérgicamente las acusaciones formuladas por el Representante Permanente de la República del Congo. En la carta se señalaba que las fuerzas armadas angoleñas, ejerciendo su derecho a la autodefensa, habían perseguido a grupos armados que operaban desde la República del Congo. Después de esa acción, las fuerzas angoleñas habían regresado de inmediato a su base de Cabinda.

/...

15. En un comunicado dado a conocer por la Oficina del Presidente de la República Democrática del Congo el 15 de octubre de 1997 y transmitido al día siguiente al Presidente del Consejo de Seguridad (S/1997/803), el Gobierno de la República Democrática del Congo señaló: "En el territorio de la República del Congo - Brazzaville no hay ningún soldado de la República Democrática del Congo - Kinshasa desde que regresaron los observadores enviados de común acuerdo ante los dos beligerantes" (S/1997/803).

III. ESFUERZOS DE MEDIACIÓN

16. Los esfuerzos para mediar en la crisis han estado dirigidos por el Comité Internacional de Mediación, encabezado por el Presidente Bongo del Gabón. El Representante Especial de las Naciones Unidas y la OUA, Sr. Sahnoun, ha estado también participando activamente en la mediación en el conflicto con la estrecha colaboración de los gobiernos de Estados de dentro y fuera de la región que pueden favorecer la solución pacífica de la crisis. Hasta que el Sr. Bernard Kolelas fue designado Primer Ministro en septiembre de 1997, dirigía los esfuerzos de mediación dentro de Brazzaville el Comité Nacional de Mediación encabezado por el Sr. Kolelas entonces Alcalde de la ciudad, quien había mantenido a sus propias fuerzas fuera de la lucha.

17. El 16 de junio de 1997, el Presidente Bongo se comunicó por escrito conmigo (S/1997/483, anexo) para pedir que el Consejo autorizara el rápido despliegue de una fuerza interafricana en Brazzaville. El 20 de junio me dirigí por escrito al Consejo para sugerir opciones sobre la forma en que deberían actuar las Naciones Unidas (S/1997/484).

18. El 23 de junio de 1997 (S/1997/495, anexo II), el Secretario General de la OUA, Sr. Salim Ahmed Salim, me escribió para transmitirme el comunicado emitido por el Órgano Central del Mecanismo de Prevención, Gestión y Solución de Conflictos de la OUA, en que se apoyaba plenamente la solicitud dirigida por el Presidente Bongo al Consejo de Seguridad sobre el establecimiento de la fuerza. Ese mismo día, en la Reunión en la Cumbre que celebraron en Lomé, los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Económica y Monetaria del África Occidental emitieron una declaración para expresar que estaban dispuestos a participar en una fuerza de paz interafricana establecida bajo los auspicios de las Naciones Unidas y la OUA (S/1997/512, anexo).

19. Tras informar al Consejo de Seguridad de estas novedades el 3 de julio, el Sr. Sahnoun regresó a la región y siguió haciendo todo lo posible, en estrecha colaboración con el Presidente Bongo y el Sr. Kolelas, para concertar una cesación del fuego que las partes respetaran. El 10 de julio, el Sr. Sahnoun viajó nuevamente a Brazzaville y se reunió con todas las partes para discutir la cesación del fuego y alentar a las partes a volver a la mesa de negociación. Los días 12 y 13 de julio, el Presidente Lissouba y el General Sassou-Nguesso firmaron, con algunas reservas, un acuerdo de cesación del fuego que entró en vigor en la media noche del 14 de julio.

20. Seguidamente, las conversaciones continuaron en Libreville bajo los auspicios del Comité Internacional de Mediación, sobre la base de un proyecto de acuerdo presentado por el Presidente Bongo se estudiaron los siguientes elementos:

/...

a) Medidas prioritarias para consolidar la cesación del fuego, incluida la cesación definitiva de la lucha, la disolución de las milicias, la creación de una comisión militar mixta y otros aspectos;

b) La aceptación por ambas partes del despliegue de una fuerza internacional de mantenimiento de la paz auspiciada por las Naciones Unidas y la OUA y el compromiso de cooperar sin reservas con esa fuerza;

c) El establecimiento de un gobierno de unión nacional encargado de organizar elecciones presidenciales libres, transparentes y democráticas bajo la supervisión de las Naciones Unidas y la OUA;

d) Medidas concretas de consolidación de la paz, reconciliación y unidad nacional.

21. Pese a haber aceptado muchos aspectos del acuerdo, las partes siguieron discrepando en lo tocante a la selección de un Primer Ministro que dirigiera el gobierno de unión nacional, la distribución de los poderes entre el Primer Ministro y el Presidente y las modalidades de las elecciones que se habrían de celebrar.

22. Tras una reunión en Kinshasa entre el Presidente Kabila de la República Democrática del Congo, el Presidente Bizimungu de Rwanda y el Presidente Museveni de Uganda y una reunión posterior entre los Presidentes Lissouba y Kabila, el Presidente Kabila se ofreció el 18 de agosto a mediar en el conflicto y a desplegar una fuerza interafricana de separación en la República del Congo. Esta oferta fue rechazada por la parte de Sassou-Nguesso.

23. El 19 de agosto de 1997, la OUA dirigió un llamamiento al Consejo de Seguridad para que enviara una fuerza de mantenimiento de la paz a la República del Congo aludiendo a la seria situación que existía en ese país que constituía una amenaza a la paz en la región. La OUA expresó su grave preocupación por las violaciones continuas de la cesación del fuego y exhortó a las partes a que observaran los acuerdos de cesación del fuego. La OUA también expresó su apoyo a las gestiones de mediación del Presidente Bongo.

IV. MEDIDAS TOMADAS POR LAS NACIONES UNIDAS

Consultas con los posibles contribuyentes de contingentes

24. En la carta que dirigí el 20 de junio al Presidente del Consejo de Seguridad (S/1997/484), propuse la opción de una fuerza multinacional creada por un grupo de Estados Miembros que se encargarían de tomar las disposiciones necesarias sobre el mando y el control de la fuerza, así como de su financiación. La segunda opción que presenté fue el despliegue de una fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

25. De conformidad con la decisión que tomó el Consejo de Seguridad el 21 de junio de 1997 de autorizarme a consultar a los posibles contribuyentes de contingentes para establecer una fuerza en la República del Congo, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz organizó en junio, julio y agosto una serie de reuniones con las misiones permanentes de un total de

45 países de todos los grupos regionales. El propósito de esas reuniones era explicar el planteamiento de las operaciones que estaba elaborando la Secretaría para un posible despliegue en Brazzaville y para invitar a los gobiernos interesados a especificar si la asistencia que proporcionarían a una fuerza multinacional o a una operación de mantenimiento de la paz adoptaría la forma de contingentes, apoyo logístico, transporte aéreo o financiación. La Secretaría también trataba de determinar qué país tendría la capacidad y la disposición necesarias para ponerse al frente de una fuerza multinacional. También se informó a los posibles contribuyentes de contingentes de las conclusiones del equipo técnico de estudio enviado a Libreville y Brazzaville (véase infra).

26. En la planificación se partió de la base de que el mandato de la fuerza, ya fuera una fuerza multinacional o una operación de mantenimiento de la paz, consistiría en proteger el aeropuerto y asegurar su funcionamiento como zona neutral; ayudar a mantener y a consolidar la cesación del fuego; crear condiciones propicias para la entrega de asistencia humanitaria; y facilitar la reconciliación política a fin de crear un medio favorable para un arreglo pacífico del conflicto mediante la celebración de elecciones. La fuerza actuaría con arreglo a normas sólidas sobre el uso de la fuerza.

27. En sus consultas con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, varios gobiernos se manifestaron dispuestos a participar en una fuerza autorizada por las Naciones Unidas, ya fuera contribuyendo contingentes en tierra o proporcionando apoyo logístico y transporte aéreo, y algunos hicieron ofertas concretas de unidades. La mayor parte de los posibles contribuyentes indicaron expresamente que la fuerza debería ser una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y no una fuerza multinacional. No se encontró ningún país que pudiera y quisiera asegurar la capacidad de mando, control, y comunicaciones y rápido despliegue o la capacidad para generar la financiación necesaria, de manera que pudiera asumir el mando de una fuerza multinacional.

Envío de un equipo técnico de estudio

28. Un requisito indispensable para el despliegue de una operación de mantenimiento de la paz es el envío de un equipo de estudio técnico que evalúe la situación sobre el terreno y reúna información técnica y logística sobre las condiciones y la capacidad de los aeropuertos y demás medios de transporte, así como la disponibilidad de servicios y suministros locales. En consecuencia, tras consultar con los miembros del Consejo de Seguridad, envié un equipo técnico de estudio a Libreville y Brazzaville el 25 de julio.

29. En el Gabón, el equipo llevó a cabo un estudio completo de los aeropuertos de Libreville y Franceville, se reunió en Libreville con representantes de las dos partes congoleñas y del Comité Nacional de Mediación y fue recibido por el Ministro de Estado para Relaciones Exteriores y el Ministro de Defensa del Gabón.

30. En la República del Congo, los miembros del equipo se reunieron con el Presidente Lissouba y el General Sassou-Nguesso y con el Sr. Kolelas, así como con el estado mayor de las dos partes en una reunión conjunta. Los miembros del equipo también inspeccionaron la línea de confrontación, denominada "bande verte" (banda verde), que en ese momento se extendía desde el aeropuerto Maya Maya, hasta el río Congo, pasando por el distrito comercial y residencial

/...

central. Durante esa inspección, el equipo quedó atrapado en un prolongado intercambio de fuego.

31. El equipo también completó un estudio de los aeropuertos y demás infraestructura y de la capacidad de Brazzaville y Pointe Noire para proporcionar servicios y suministros. El Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Bernard Miyet, informó al Consejo de Seguridad el 8 de agosto sobre las conclusiones técnicas y militares del equipo.

32. El equipo determinó que la situación humanitaria en Brazzaville había llegado al cataclismo, al haber quedado desplazados por lo menos 500.000 de los 900.000 habitantes originales, con el consiguiente riesgo de malnutrición y propagación de enfermedades.

33. Desde entonces he vuelto a enviar a la región a dos expertos militares para que asesoren al Sr. Sahnoun en la evaluación de las condiciones militares y de la seguridad en Brazzaville.

V. LA SITUACIÓN HUMANITARIA

34. Las hostilidades en Brazzaville se han visto acompañadas de bombardeos de artillería y aéreos indiscriminados de barrios populosos, causando graves pérdidas de vidas humanas, daños materiales importantes y desplazamientos de la población a gran escala. En estos momentos se teme que el número de víctimas sea de decenas de miles, mientras se cree que al menos 500.000 personas han sido desplazadas dentro del país. Unos 33.000 refugiados congoleños están inscritos en el campamento de Kinkole fuera de Kinshasa y están recibiendo asistencia de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

35. Durante todo el conflicto ha habido mucho pillaje de tiendas, casas, oficinas y almacenes. El 16 de octubre los saqueadores penetraron en la oficina regional de la Organización Mundial de la Salud en Brazzaville, robaron unos 50 vehículos y causaron enormes daños a los documentos y datos de computadora de diversos organismos de las Naciones Unidas, así como pérdidas de historias clínicas insustituibles de toda la región africana. Los daños y los robos se calculan en millones de dólares.

36. Durante varios meses Brazzaville y muchas zonas del norte han sido cortadas del suministro de alimentos y de otros artículos básicos. Los efectos característicos de la guerra, de los desplazamientos y del hacinamiento se están viendo en la población, sobre todo en la escasez de alimentos y ropa, la malnutrición infantil y los brotes de enfermedades transmisibles.

37. Dada la situación de seguridad, el acceso a la mayor parte de la República del Congo es muy difícil. Han evacuado de la capital todos los organismos de las Naciones Unidas. No hay una presencia internacional permanente en el país, con excepción de Pointe Noire. A consecuencia de ello, la información sobre la situación humanitaria es muy deficiente.

38. El 1º de octubre de 1997, el Programa Mundial de Alimentos empezó una gran operación de distribución de alimentos en Pointe Noire. El Fondo de las

/...

Naciones Unidas para la Infancia, junto con el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y Médecins sans frontières están proporcionando asistencia médica de emergencia a la población desplazada en Pointe Noire. Después de la intensificación de las hostilidades ocurrida durante la semana del 13 de octubre se frenaron los programas de asistencia de emergencia de pequeña escala.

39. El acceso a las zonas septentrionales del país, donde se encuentran muchos refugiados de Rwanda y del ex Zaire, ha sido muy limitado por razones de seguridad. Hasta hace poco, Médecins sans frontières y el CICR ofrecían servicios básicos de salud en algunas zonas. Sin embargo, desde el 1º de octubre el CICR no ha tenido acceso al norte. El 15 de octubre las autoridades en Kinshasa informaron a Médecins sans frontières de que ya no podían transportar suministros de Kinshasa a Brazzaville. El ACNUR sigue proporcionando asistencia a unos 8.000 refugiados rwandeses en la zona de Loukolela en el Río Congo. Además de los enormes riesgos de seguridad que caracterizan estas operaciones, el problema principal es la compra y el transporte de los suministros.

40. Se prevé que la situación empeore en las próximas semanas con el comienzo de la estación de las lluvias. Las condiciones de vida de cientos de miles de personas sin hogar se volverán todavía más intolerables; las enfermedades se propagarán con más rapidez y las operaciones de socorro tropezarán con dificultades. Además, a muchas aldeas en el norte han llegado grandes números de personas internamente desplazadas, que a veces doblan la población de la aldea. Todo ello repercutirá gravemente en la seguridad alimentaria de esas aldeas.

41. Si Brazzaville permanece en calma, se espera que vuelvan rápidamente a la ciudad numerosas personas desplazadas. Como se ha destruido prácticamente la infraestructura de la ciudad, se necesitará asistencia externa para atender las necesidades básicas de la población que regresa. En este contexto, las Naciones Unidas llevarán a cabo una misión humanitaria de evaluación rápida e iniciarán operaciones de socorro lo antes posible. Una vez determinadas las necesidades inmediatas, se lanzará un llamamiento a la comunidad internacional de donantes.

VI. PLANIFICACIÓN DE EMERGENCIA

42. A medida que evolucionaba la situación, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, siguiendo mis instrucciones y en estrecha cooperación con los países que podrían aportar tropas, según se describe supra, ha desarrollado una serie de planes de emergencia para el posible envío de una operación de mantenimiento de la paz a la República del Congo. En la planificación se partió de la hipótesis de un medio permisivo, es decir, de que las partes en el conflicto aceptarían el despliegue de una fuerza de las Naciones Unidas; que habría una cesación del fuego, al menos a nivel estratégico; que las partes estarían de acuerdo con que las Naciones Unidas controlaran el aeropuerto y que demostrarían disposición para llegar a una solución política.

43. El 14 de octubre de 1997, intervine en una reunión oficiosa de miembros del Consejo de Seguridad para explicar el último plan, elaborado inmediatamente antes de que se recibieran informes sobre los importantes avances de las fuerzas

/...

de Sassou-Nguesso. Con sujeción a la autorización del Consejo de Seguridad, propuse que se instalara inicialmente en Libreville el cuartel general de una misión de avanzada. Según las circunstancias, el plan preveía el despliegue escalonado de tropas de mantenimiento de la paz en Brazzaville, Pointe Noire y los tres lugares estratégicos en el norte: Impfondo, Owando y Ouessou.

44. Sin embargo, la rápida evolución de la situación desde aquella fecha me ha hecho revisar una vez más las opciones existentes para la participación de las Naciones Unidas. Si el país está ahora bien controlado por las fuerzas del General Sassou-Nguesso, según parecen indicar las informaciones, habrá que replantear la acción de la Organización. Por otra parte, una cesación formal de las hostilidades no garantizaría por sí misma el restablecimiento de la seguridad en el país. Se prevé que la situación militar en la República del Congo seguirá siendo precaria durante cierto tiempo debido a la existencia de unas milicias indisciplinadas y fuertemente armadas y la entrada incontrolada de armas y pertrechos militares en el país durante el conflicto. Por tanto, la planificación se centrará ahora en la necesidad urgente de facilitar asistencia humanitaria en un entorno todavía explosivo. También estaríamos dispuestos, si se nos solicita, a elaborar planes para prestar asistencia en relación con el desarme y la desmovilización de las milicias.

VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

45. La continuación del conflicto en la República del Congo, en particular si persiste la participación de fuerzas extranjeras, representaría una clara amenaza a la paz y a la seguridad regionales. El sistema de las Naciones Unidas tiene el deber de colocarse a la cabeza de las medidas para aliviar el sufrimiento del pueblo de la República del Congo y continuar el apoyo a los esfuerzos del Presidente Bongo, del Comité Internacional de Mediación y del Sr. Sahnoun, Representante Especial de las Naciones Unidas y de la Organización de la Unidad Africana, para normalizar la situación política en ese país.

46. La situación requiere tanto medidas de emergencia como a más largo plazo. La declaración emitida por el Presidente del Consejo de Seguridad el 16 de octubre de 1997 (S/PRST/1997/47) representa un comienzo útil.

47. Ahora será preciso observar la respuesta al llamamiento del Consejo de Seguridad sobre una cesación de las hostilidades y la retirada de fuerzas extranjeras. A este respecto, el Consejo ha recalcado la importancia que se asigna a una solución política, a la reconciliación nacional y a la instauración de medidas prácticas que lleven a la celebración de elecciones democráticas, libres e imparciales con la participación de todas las partes. El deterioro de la situación humanitaria que el Consejo deplora exige también medidas urgentes para garantizar el suministro sin trabas de la asistencia humanitaria sobre la base de unas garantías de todas las partes relativas a la seguridad de la población civil y de las operaciones humanitarias.

48. En este contexto observo con satisfacción que el General Sassou-Nguesso ha expresado al Sr. Sahnoun su disposición de permitir a los organismos humanitarios el acceso al país y facilitar su acceso a Brazzaville, y que ha dicho que sus fuerzas ya han empezado la preparación del aeropuerto con este fin.

/...

49. El General Sassou-Nguesso ha declarado su intención de iniciar un diálogo con todos los dirigentes políticos a fin de elaborar un acuerdo de transición para el gobierno del país. Ha afirmado que el período de transición sería de una duración razonable y conduciría a la celebración de elecciones libres e imparciales. Se ha informado de que el General Sassou-Nguesso ha reconocido que necesitaría la asistencia de la comunidad internacional para rehabilitar el país y organizar esas elecciones. Aún así, estoy preocupado por los informes de que algunos miembros de sus fuerzas han hecho declaraciones vengativas y beligerantes, por lo que dirijo un llamamiento a todas las partes interesadas para que reconozcan que ha llegado el momento de poner fin a la violencia y de actuar en un espíritu de reconciliación nacional.

50. Los enormes daños causados por las fuerzas armadas de las partes congoleñas a su capital en los últimos meses han hecho necesario un programa de envergadura de reconstrucción y rehabilitación. Me propongo recabar la opinión de posibles donantes sobre la función que pueden desempeñar el sistema de las Naciones Unidas y los donantes bilaterales en la movilización de recursos para este programa y la prestación de asistencia para su aplicación, que podría llevarse a cabo paralelamente con los esfuerzos humanitarios de emergencia.

51. En el caso de que se pida a las Naciones Unidas que proporcionen asistencia para ayudar a garantizar la seguridad y protección de las operaciones humanitarias, estoy dispuesto a elaborar planes para una presencia apropiada de las Naciones Unidas. Además, empezaré los preparativos para ayudar al programa de reconciliación nacional que conduzca a la celebración de elecciones libres e imparciales con la participación de todas las partes.

52. El Sr. Sahnoun está estudiando maneras de promover esos objetivos. Sobre la base de sus informes volveré a dirigirme al Consejo de Seguridad con una exposición más detallada de las necesidades en cuanto a socorro humanitario de emergencia, asistencia electoral y un posible programa de rehabilitación y reconstrucción.
